

Jueves 14 de Julio de 2011 14:46

# Diagnostico sobre la caficultura en El Salvador

**Quiero agradecer especialmente al señor Brando el trabajo que ha realizado y que continuará desarrollando por nuestro país.**

Es verdaderamente importante para nosotros contar con su experiencia, con su apoyo. A nadie le cabe ninguna duda que el café es una marca de El Salvador, es un producto que nos identifica, es un cultivo que más que un producto agrario, se trata de un producto cultural para los salvadoreños.

Porque dicho sea de paso es un factor de identidad, es una actividad esencial para la economía del país, nacido en el pasado por décadas enteras, lo sigue haciendo ahora. El factor cafetalero es uno de las apuestas estratégicas para el desarrollo, que el gobierno desea impulsar con el objetivo de que retome su histórica potencialidad.

El cultivo del café amigo y amigas ha sido tradicionalmente un pilar económico, un factor esencial de ingresos, de riquezas, de empleo, de biodiversidad y una muestra palpable de nuestra capacidad exportadora.

Sin embargo, su rendimiento se ha ido deteriorando en los últimos tiempos y ello ha ocurrido, fundamentalmente, por la carencia de una clara política cafetalera y de apoyo a los productores.

Así se fue generando el progresivo envejecimiento de nuestro parque cafetalero y la consecuente caída de la productividad del sector. No estoy diciendo nada por supuesto que ustedes no conozcan mejor que yo, especialmente los representantes de las gremiales de caficultores presentes esta mañana.

Pero tampoco esta reflexión histórica es para lamentarnos por el pasado, pero no cabe duda que esas circunstancias determinan que El Salvador esté desaprovechando hoy en día la coyuntura favorable de precios internacionales del café que nos están dando mayores ingresos pero que podrían traer aún más divisas y con ello mayor actividad económica para nuestro país.

Desde el comienzo de mi administración, hemos tratado de apoyar el sector con diferentes acciones enfocadas muchas de ellas en ayudar a los pequeños y medianos productores que constituyen casi el 80 por ciento del sector.

A este segmento de la caficultora hay que promoverlo pues apenas constituye el 20 por ciento de la producción y su potencial es muchísimo mayor.

Ese fue el objetivo de entregar dos millones de plantas de café a 3,500 caficultores que fueron afectados por la tormenta Ida.

Según las estimaciones del Consejo del Café, esa repoblación debería, en los próximos tres años, contribuir a aumentar la producción del país en unos 87,000 quintales.

Como la cuestión crediticia es un problema que enfrenta el conjunto del aparato productivo del país, busquemos, por la vía, del sector financiero estatal, contribuir también al mejoramiento del desempeño del sector cafetalero.

El año pasado se aumentó un 70% el monto en créditos de avío café y se duplicó también el monto de los créditos de más largo plazo, destinados a la renovación de las fincas cafetaleras.

Además, el Consejo Salvadoreño del Café, de la mano con el sector privado, ha trabajado muy intensamente estos dos últimos años para fortalecer el posicionamiento del café salvadoreño en el mercado de cafés especiales.

Déjenme decirles que el resultado de este trabajo es que ahora el 30% de la producción del país, es de café gourmet, aproximadamente el doble del porcentaje del resto de países de Centroamérica.

Esto es muy relevante porque se trata de café con valor agregado que ha llegado a venderse hasta 5 veces más caro que el precio promedio mundial.

Estos esfuerzos dan este tipo de resultado porque han ido acompañados de un diálogo y trabajo conjunto con los productores que intenta dar respuesta a sus necesidades. Y destaco esto porque, precisamente, la presión del consultor, del amigo Brando en nuestro país, es fruto de ese diálogo.

En efecto, una de las propuestas que todo el sector en su conjunto impulsó fue la venida del señor Brando, el mayor experto del café en el mundo, llamado o conocido como el "gurú del café", como lo llaman sus propios colegas.

Esa petición fue retomada por el Ministro López Suárez y desde el Ministerio de Agricultura y Ganadería se hicieron las gestiones para lograr que el mayor experto del mundo en esta área realizara esta consultoría.

Es importante señalar, además, que el diagnóstico que el señor Brando ha presentado hoy es sólo la primera fase de su consultoría. Posteriormente seguirá apoyándonos en la implementación de las medidas que ya se han identificado como prioritarias para hacer despegar, definitivamente, nuestra producción cafetalera.

Aunque la presentación realizada, brevemente, por el señor Brando nos ha mostrado que aún son muchos los retos que debemos superar, quiero puntualizar dos aspectos fundamentales que darán un impulso sin precedentes al café.

El primero y fundamental es el nuevo enfoque de acompañamiento y asistencia técnica especializada que se pondrá en marcha muy pronto y permitirá que cada año 4,500 pequeños productores sean capacitados en los diferentes ámbitos del proceso de producción y comercialización.

Esto significa que, por primera vez, tendremos expertos en todo el territorio nacional trabajando bajo el modelo de escuelas de campo, es decir, enseñando a mejorar la cadena productiva de principio a

fin.

Además se apoyará a los productores con la entrega gratuita de plantas de café, para continuar con la renovación del parque cafetero del país. Está previsto que cada caficultor reciba hasta 3,100 plantas, que se irán distribuyendo cada año a los productores que tendrán, también, asistencia técnica.

Esta iniciativa permitirá mejorar, por supuesto, sustancialmente la productividad en los próximos años, especialmente la de los productores pequeños y medianos.

Y hay, además, un tercer aspecto relevante, aunque no de corto plazo, que me gustaría resaltar, porque en este punto la presencia de Carlos Brando es fundamental:

Me refiero al impulso de la investigación y la innovación tecnológica.

Para que vean de donde partimos les daré un dato.

Explican los expertos que la última vez que nuestro país produjo una variedad nueva de café fue hace unos 30 años, cuando se desarrolló la variedad Pacamara.

Desde entonces, el ámbito de la innovación, que puede darnos una mayor productividad, ha estado completamente estancado, abandonado, bien lo saben ustedes que han padecido directamente esta realidad.

El país tiene ahora la firme voluntad de reactivar este ámbito esencial con el apoyo del Ministerio de Agricultura y, para lograrlo, esperamos contar con la colaboración de países amigos y, muy especialmente, de nuestros hermanos de Brasil.

Dado que hoy contamos entre nuestros invitados con el señor Embajador de la República Federativa de Brasil, quiero aprovechar esta ocasión, embajador, para agradecer la colaboración que su gobierno nos está brindando y que se ha materializado, esencialmente, en la formulación del Plan de Agricultura Familiar que trabajamos con técnicos de Brasil y que lanzamos ya hace unos dos meses aproximadamente. La colaboración del gobierno de la Presidenta Dilma Rousseff, señor embajador, se ha concretado también en otras áreas.

Esta mañana quiero tan solo destacar que el sector cafetalero entra ahora en una nueva fase, más compleja, pero también más completa, con miras a recuperar su histórico desempeño.

Tenemos previsto invertir entre 4 y 5 millones de dólares al año en la implementación de esta política, que se centra en el trabajo coordinado con el sector privado y cuyo objetivo principal es mejorar las competencias del productor nacional, como se ha dicho, en todos los niveles.

Queremos darles todos los apoyos que necesitan para mejorar su negocio, queremos un sector cafetalero altamente competitivo, que sitúe al café salvadoreño entre los mejores del mundo.

Y vean bien, esto que les estoy diciendo no es un deseo chovinista, ustedes bien lo saben. Tenemos las condiciones necesarias para exportar al mundo un producto de la mayor calidad.

Si yo estuviera plenamente convencido de que no podemos dar este salto de calidad e innovación

tecnológica y ofrecer al mundo mejores variedades que nos garanticen también un ingreso mayor de divisas, una generación mayor de empleo, una protección mayor de nuestro medio ambiente, si no estuviera convencido de esto, no estaría haciendo esta puesta estratégica que hoy estamos dando a conocer.

Yo estoy convencido que podemos lograr desarrollar nuestro parque cafetero, convertirnos en un exportador de café, como lo hemos hecho en el pasado, pero de un café de mejor calidad, estoy convencido que podemos recuperar la pujanza del sector cafetero en nuestro país, esto si trabajamos, por supuesto juntos, como ya lo hemos comenzado a hacer.

Muchas gracias nuevamente, no quito más tiempo, señor Brando por el apoyo que nos brinda.

Gracias a todos los integrantes de las organizaciones que representan al sector cafetalero del país, que han vuelto a creer en nuestra propia capacidad para hacer crecer fuertemente nuestra producción y presencia en el mercado internacional.

Muchas gracias también a los ministros Cáceres, de Hacienda y López Suárez, de Agricultura, por el apoyo que desde el Gobierno están dando a la construcción de una política pública para el sector cafetalero.

Gracias nuevamente a todos por su presencia.

Que Dios bendiga a El Salvador.

Muchas gracias.